

Pampinos



Grimaldina Gamboa Rojas:

“Es hermoso ser profesora, pero más aún, cuando tus conocimientos formaron a niños en la pampa”

Al mirar hacia el horizonte, el Océano Pacífico envuelve con su azul profundo y su inmensidad

Este mismo ejercicio, pero esta vez al mirar el desierto más seco y árido del mundo, enfrentaron con rudeza a aquellos que vivieron en la pampa.

Estos compatriotas tenían la misión de extraer desde las profundidades del desierto el preciado oro blanco: el salitre.

Por ello, esta profesora no oculta su emoción y orgullo por decir en voz alta que es ‘elenina de corazón’.

La figura de Grimaldina Gamboa Rojas es relevante en la vida y educación de varias generaciones de pampinos, específicamente de aquellos que habitaron María Elena.

Un 25 de mayo de 1940 nació en ‘María’ esta mujer con una sensibilidad especial. Una persona con carácter fuerte e indomable energía.

Esas mismas características las usó para conseguir el sueño de toda su vida: ser profesora.

Grimaldina Gamboa fue hija única y su madre Zoila Rojas es su ejemplo de vida.

Según esta pampina de ‘tomoylomo’, vivir en pleno desierto le proporcionó la felicidad que todo niño desearía disfrutar.

“Soy elenina y orgullosa de haber vivido en la pampa. En

María Elena éramos felices. Cuando niños jugábamos a cualquier cosa. Lo más importante era la creatividad, la imaginación y las ganas de aventurarse a disfrutar del desierto a destajo. Ese desierto hermoso, que guarda los colores más impresionantes que se pueden disfrutar. Soy feliz, orgullosa de ser pampina y, más orgullosa al ser profesora”, dijo Grimaldina Gamboa.

Además, esta elenina sostiene que el mejor ejemplo de sabiduría y visión integradora, respecto de un futuro que ella debía enfrentar fue su padre: Enrique Gamboa Quinteros.

“Te comentaré que a mi padre le criticaban mucho el hecho de instarme a estudiar. Es que para esos años, la mujer estaba destinada a ser la compañera de un hombre. Un varón que trabaja y la figura femenina era aquella mujer esforzada por resguardar el hogar y cuidar de los hijos”, comentó.

Sin embargo, agregó que “mi padre siempre me dijo: ‘hija lo mejor que te puedo dejar es que tengas una buena educación. Porque sólo con educación es posible progresar en la vida y alcanzar tus sueños’”.

¿Qué la vincula a la pampa?

“Si te digo todo, sería muy largo. Pues siento que es mucho



EL NEGOCIO DE SUS PADRES EN MARÍA ELENA: LA CASA GAMBOA.

más. Te cuento que mi infancia fue lo más hermoso y entretenido que un niño pudo disfrutar. Imagínate un grupo de pequeños y pequeñas recorriendo la inmensidad del desierto a sus anchas. Fuimos felices, y aún lo somos.

¿Qué recuerdos atesora con especial cariño?

“¡Cómo olvidar los paseos al río Loa! Nuestra familia era pequeña, ya que la componíamos mis padres y yo, soy hija única. Pero eso no fue impedimento para disfrutar las maravillas del desierto. Eso paseos entrañables. Mi papá disfrutando como un adolescente, mi mamá

disfrutaba de la alegría que nos envolvía y, lo más importante, nos unió como familia. Fui y soy muy feliz. De no haber nacido y criada en María Elena, no sería quien soy ahora.

¿Cuál es su tesoro más valioso de su vida en la salitrera?

“Mira, desde muy chica supe que quería ser profesora. Estudié en la Escuela América de María Elena, luego me enviaron a Antofagasta para culminar mis estudios secundarios. En aquel entonces, mi papá quería que estudiara contabilidad. Por lo que planifiqué todo para que ingresara al Instituto Superior

de Comercio de Antofagasta. Pues bien, mi personalidad cuenta con una energía alta, soy hiperactiva. A ello, súmale que también soy llevada a mis ideas. Sin embargo, lo más importante es que sentía dentro de mí un impulso a no ingresar a ese establecimiento.

Entonces cuando llegó el día, me fui al Liceo Técnico y me inscribí ahí. Soy profesora por vocación y, para mí, es la profesión más linda e importante del mundo. Luego me fui a estudiar pedagogía en Moda y Diseño a la Universidad de Santiago de Chile (Usach).

Saqué mi ‘cartón’ y retorné

a mi refugio de felicidad. Fue en la Escuela Consolidada de María Elena donde, por más de 12 años, educué y proporcioné contención y apoyo a todos mis alumnos. Es muy hermoso ser profesora, y lo es más aún, cuando tus conocimientos los entregas a la formación de niños y niñas en pleno desierto.

¿Algún reconocimiento que guarde con un especial cariño?

“Aquí será bien clara. No existe mayor reconocimiento para una profesora, que el hecho de que tus educandos te recuerden con admiración y respeto. Nada se compara a la sensación de haber colaborado con algo en la vida de varias generaciones de eleninos y eleninas.

En todo caso, lo que más me emociona, hasta hoy en día, es el nexo y amistad que existe entre mis alumnos y yo. Te cuento que aquí en Antofagasta me agradecen mi apoyo y aliento alumnos que tuvieron distinta suerte en la vida, pero puedes ver en ellos ese respeto de quien se siente agradecido de ser parte de sus vidas. Caminando por estas calles las sorpresas no terminan de impresionarme. Se me acercan con cariño y agradecimiento personas tan valoraables como un cuidador de autos hasta el rector de una de las universidades de la región.

Para mí son mis alumnos y esas muestras de cariño es lo más gratificante que una como docente puede recibir, valorar y disfrutar.

Pampinos



PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA soyantofagasta DIGITAL ma

AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: CORPORACIÓN VINO DE LA PAMPA Solares, Pampas y Sal www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA